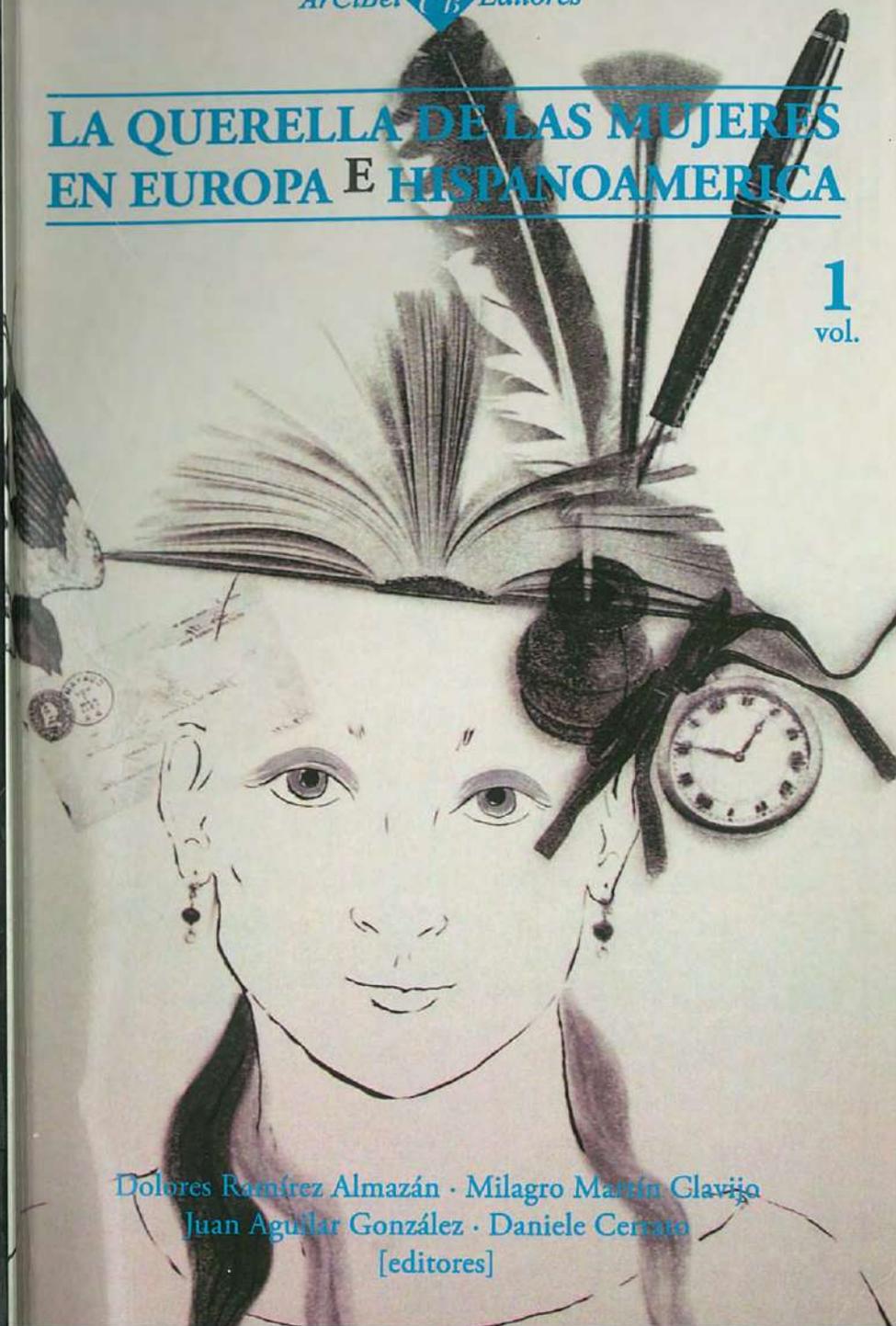


ArCiBel  Editores

LA QUERRELLA DE LAS MUJERES EN EUROPA E HISPANOAMERICA

1
vol.



Dolores Ramírez Almazán · Milagro Martín Clavijo
Juan Aguilar González · Daniele Cerrato
[editores]

LA QUERRELLA DE LAS MUJERES
EN EUROPA E HISPANOAMERICA

ArCiBel  Editores

ISBN: 978-84-15335-13-9



9 788415 335139

LA QUERRELLA DE LAS MUJERES EN EUROPA E HISPANOAMERICA

**LA QUERRELLA DE LAS MUJERES
EN EUROPA E HISPANOAMERICA**

Dolores Ramírez Almazán

Milagro Martín Clavijo

Juan Aguilar González

Daniele Cerrato

(editores)

CARBO FERNÁNDEZ, Susana, Universidad de

Orledo: "Querrelle come mietre: del arte feminista al

arte feminista"

CARBO FERNÁNDEZ, Susana, Universidad de

Orledo: "Querrelle come mietre: del arte feminista al

arte feminista"

CRUZADO, M^a Angélica, Universidad de Sevilla:

"Mujeres de cine: directoras y nuevos modelos de

comunidad en la gran pantalla"



JUNTA DE ANDALUCÍA

Este libro ha sido publicado con una ayuda de la Consejería de Economía, Innovación y Ciencia de la Junta de Andalucía.

Colección: Escritoras y Escrituras Proyecto de edición: Grupo de investigación Escritoras y Escrituras de la Consejería de Economía, Innovación y Ciencia de la Junta de Andalucía
Dirección y coordinación: Mercedes Arriaga Flórez

Comité Científico:

Vicente González Martín (Universidad de Salamanca), Fausto Díaz Padilla (Universidad de Oviedo), Elena Jaime de Pablos Universidad de Almería), Clemencia Ardilla Jaramillo (Universidad EAFIT de Colombia), Judith Castañeda Mayo (Universidad Juárez, Autónoma de Tabasco), Estela González de Sande (Universidad de Oviedo), Rosa María Grillo (Universidad de Salerno), Milagros Esquerro, (Universidad de la Sorbona de París), Michele Ramón (Universidad Paris VII), Katjia Torres Calzada, (Universidad Pablo de Olavide), Eduardo Viñuela Suárez (Universidad de Oviedo), Aurora López López, Universidad de Granada) Juan Carlos Vilelgas Suárez (Universidad de Sevilla). Iris M. Zavala (Universidad de Utrecht), Mercedes González De Sande (Universidad de Oviedo), Carmen Ramírez Gómez (Universidad de Sevilla)

LA QUERELLA DE LAS MUJERES EN EUROPA E HISPANOAMERICA

©2011, Dolores Ramírez Almazán, Milagro Martín Clavijo, Juan Aguilar González, Daniele Cerrato (editores)

©2011 De los textos, l@s autor@s

©2011, ArCiBel Editores, S. L. - Sevilla (España) <http://www.arci-bel.es> ©2011

©Imagen de portada: Pablo García Calvente

Diseño: Bane®

Queda rigurosamente prohibida, sin la autorización escrita de los titulares del "Copyright"®, bajo las sanciones establecidas por las leyes, la reproducción parcial o total de esta por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, y la distribución de ejemplares mediante alquiler o préstamo.

ISBN: 978-84-15335-13-9

Imprime Publidisa

Depósito Legal: SE-7648-2011

ABAD, José , Universidad de Granada: "Vitaliano Brancati: Tríptico siciliano".	9
AGUILAR GONZÁLEZ, Juan , Universidad de Sevilla: "Similitudes y diferencias de la obra de Galeazzo Flavio Capra en las tratadistas italianas".	25
ÁLVAREZ CIFUENTES, Pedro , Universidad de Oviedo: "Notas sobre la querella en España y Portugal".	37
ARAMBURU, Celia , Universidad de Salamanca: " <i>Il corpo delle donne</i> : imagen de la mujer en la televisión italiana".	51
BARTOLOTTA, Salvatore , UNED: "Madonna, Blond Ambition".	63
BOUBARA, Konstantina , Università "Aristotele" di Salonicco: "Pensare, esprimersi come donna: il caso di Cristina Trivulzio di Belgiojoso e di Angelica Palli Bartolomei".	89
CABEZAS, María José , Universidad de Sevilla: "Sobre la paz y la guerra según Proba, primera poeta cristiana".	101
CAGNOLATI, Antonella , Università degli Studi di Foggia: "El pensamiento de Bathsua Makin en la <i>querella de las mujeres</i> (Inglaterra, siglo XVII)".	121
CAIAZZO, Michela , Universidad de Sevilla: " <i>Amaos, y no os multipliquéis</i> de María Lacerda de Moura... y la querella continúa".	143
CAMPS, Assumpta , Universidad de Barcelona: "Traducir la escritura de mujeres hoy: autoras italianas contemporáneas y sus traductoras/es españolas/es".	161
CARBONARA, Lara , Universidad de Bari, "La lingua al femminile".	197
CARRO FERNÁNDEZ, Susana , Universidad de Oviedo: "Querella <i>entre</i> mujeres: del arte feminista al arte femenino".	219
CICCARELLI, Laura , UNED: "Franca Rame tra pubblico e privato".	259
CRUZADO, M^a Ángeles , Universidad de Sevilla: "Mujeres de cine: directoras y nuevos modelos de feminidad en la gran pantalla".	287

- DE MARTINO**, Delio, Università di Bari: “La querelle e la pubblicità” 305
- DÍAZ MARCOS**, Ana María, University of Connecticut: “Querellas decimonónicas: Concepción Gimeno de Flaquer y las mujeres de regia stirpe”. 319
- DOMÍNGUEZ FERRO** Ana M^a, Universidad de Santiago de Compostela: “El papel de Moderata Fonte en la ‘querella de las mujeres’ del s. XVI” 337
- GARCÍA CALVENTE** Pablo, Fotógrafo: “El maniquí: simbolismo y funcionalidad en la representación escultórica del cuerpo femenino” 351
- GARCIA CONESA**, Isabel María, **JUAN RUBIO**, Antonio Daniel, Centro Universitario de la Defensa – UPCT: “Dos mujeres en búsqueda de una identidad: Maryse Condé y Toni Morrison”. 375
- GONZÁLEZ**, Isabel, Universidad de Santiago: “Una artista en la querella de las mujeres italianas del XVII: Artemisia Gentilshi”. 409
- GRACI**, Salvatrice, UNED: “Alba de Céspedes: una donna anticonformista, una scrittrice cosmopolita”. 419
- HERNÁNDEZ ÁLVAREZ**, María Vicenta, Universidad de Salamanca: “Mujer y conocimiento: la alegoría práctica de Christine de Pizan en su *Chemin de Longue Étude*”. 435
- JUAN RUBIO**, Antonio Daniel, Universidad de Alicante, **GARCÍA CONESA**, Isabel María, Centro Universitario de la Defensa San Javier-UPCT: “La lucha de Zelda Fitzgerald en sus estancias europeas por convertirse en escritora”. 477
- LAMA**, Irena-SULA, Artur, Università di Tirana, “Premesse per lo studio della ricezione delle scrittrici italiane in Albania”. 495
- MARQUÉS SALGADO**, Antonio Javier, Universidad de Oviedo: “Tina Modotti: entre el mito y la querella”. 515

En el año 1907, Bracciatelli publicó *Los Ginecristos en Sicilia* en la localidad de...

En el año 1907, Bracciatelli publicó *Los Ginecristos en Sicilia* en la localidad de... La obra se publicó en la editorial Turul, como a los cinco años de haber publicado *Los Ginecristos en Sicilia*. El libro fue muy acogido y, al año siguiente, emitió una segunda edición -esta vez, en el sello Bompiani- que añadió a los capítulos dos relatos más: *El día noveno* e *El arca*, con edición posterior en imprentas en la década siguiente. La intención de Bracciatelli que impregna esta novela casi logra hacernos olvidar que Bracciatelli estaba en el poder -que el proyecto fascista según figura a estas alturas, no obstante, Bracciatelli había sido crítico y desconfiado con dicho proyecto y en la indiferencia con que

Vincenzo Bracciatelli escribió *Los Ginecristos en Sicilia* en 1907 en la localidad de... La obra se publicó en la editorial Turul, como a los cinco años de haber publicado *Los Ginecristos en Sicilia*. El libro fue muy acogido y, al año siguiente, emitió una segunda edición -esta vez, en el sello Bompiani- que añadió a los capítulos dos relatos más: *El día noveno* e *El arca*, con edición posterior en imprentas en la década siguiente. La intención de Bracciatelli que impregna esta novela casi logra hacernos olvidar que Bracciatelli estaba en el poder -que el proyecto fascista según figura a estas alturas, no obstante, Bracciatelli había sido crítico y desconfiado con dicho proyecto y en la indiferencia con que

DOS MUJERES EN BÚSQUEDA DE UNA IDENTIDAD: MARYSE CONDÉ Y TONI MORRISON

Isabel María García Conesa - Centro Universitario de la
Defensa - UPCT

Antonio Daniel Juan Rubio - Centro Universitario de la
Defensa - UPCT

INTRODUCCIÓN

La búsqueda para encontrar su propia identidad que les identifique y distinga es la fuerza impulsora de muchas de las obras tanto de la escritora francófona Maryse Condé como de la novelista estadounidense Toni Morrison, cuyos personajes con frecuencia se sitúan en África con el fin de averiguar y hallar sus más profundas raíces.

A menudo los personajes de ficción tanto de Condé como de Morrison representan las múltiples facetas que discurren tanto en las raíces africanas como en la diáspora de la América negra. Comprender dicha identidad no es sino el primer paso a la hora de poder entender mejor el sentido de unidad e identidad que caracteriza a sus gentes. Sin dicho sentido, según ellas, una comunidad no tiene ninguna identidad propia.

Lo que se pretende analizar en este artículo es la lucha de muchas mujeres negras y su resistencia en búsqueda de su propia identidad en las novelas "La Belle Créole" y "Moi, Tituba, sorcière Noire de Salem" de Maryse Condé y en "Beloved" y "The Bluest Eye" de Toni Morrison. La razón de la elección de estas novelas de ambas autoras es porque reflejan fielmente la opresión, en sus diversas formas, a la que se ven sometidas las personas de color, y muy especialmente las mujeres.

Intentaremos esclarecer los cambios asumidos en las condiciones de las mujeres negras en la actualidad, y cómo la discriminación y la desigualdad aún persisten bajo diversas formas y mantos. Asimismo hay que resaltar que la acción de las novelas a

estudio se establece en épocas diferentes para poder así reflejar las posibles semejanzas o diferencias en los cambios de la situación de la mujer negra a lo largo de la historia.

BIOGRAFÍAS COMO MUJERES Y ESCRITORAS.

II.1. *Maryse Condé*

Probablemente que Maryse Condé sea una de las figuras femeninas más brillantes de la literatura contemporánea en lengua francesa sea un hecho más o menos conocido a nivel mundial. Sin embargo, seguramente no será tan conocido el dato de que su verdadero nombre de pila sea Maryse Boucolon, y que adoptó el apellido Condé de su primer marido.

Con Maryse Condé sucede lo que con otros autores de habla francesa e inglesa del pequeño Caribe insular según afirma Leonardo Depestre. No son, en modo alguno, desconocidos en la lengua española pero tampoco son lo suficientemente conocidos.

Maryse Condé nació el 11 de febrero de 1937 en Pointe-à-Pitre en el departamento francés de Guadalupe. Su faceta profesional plural queda reflejada en el hecho de que sea considerada como narradora, ensayista, novelista, dramaturga, crítica literaria, así como profesora universitaria.

Condé fue la hija menor de una familia numerosa de 8 hermanos. Según cuenta ella misma, vivió una infancia feliz en su isla antillana natal donde siempre tuvo consciencia de ser una ciudadana francesa de pleno derecho. Su madre era profesora -lo que posteriormente determinaría su carrera profesional- y su padre regentaba una pequeña empresa de inversiones y préstamos que había fundado junto a un grupo de amigos.

Desde bien pequeña recibió una buena formación académica basada en los programas oficiales de enseñanza francesa, lo que pronto le permitió desarrollar su innata vocación humanística. Aunque Condé sólo tenía ocho años cuando escribió una obra de un acto dedicada a su madre, sus padres nunca la verían obtener el reconocimiento mundial como escritora.

Sus padres decidieron enviarla a París cuando tenía dieciséis años, conscientes de la brillantez que había alcanzado en sus estudios para que tuviese ocasión de completar su formación en los mejores centros de enseñanza. Así fue como concluyó los estudios de bachillerato en el prestigioso Lycée Fénélon de la capital gala donde posteriormente emprendió una brillante carrera universitaria en la Sorbona. En este centro cursó estudios superiores de literatura clásica a la par que perfeccionaba sus conocimientos de otras lenguas extranjeras europeas, y muy especialmente del inglés, lo que habría de serle muy útil en el futuro.

Fue curiosamente durante su primera estancia en suelo europeo cuando comenzó a darse cuenta de que el hecho de pertenecer a la raza negra le creaba algunas dificultades entre la población francesa a la que ella pertenecía, o creía pertenecer por derecho propio.

Cuando tenía veintitrés años contrajo matrimonio con el actor teatral Mamadou Condé en 1960, también de raza negra y originaria de Guinea, y de quien tomó su apellido por el que es mundialmente conocida. Maryse partió a continuación a África en compañía de su esposo y se afincaron durante algún tiempo en Guinea.

Es allí donde descubrió que sus costumbres, su vestimenta, su alimentación, sus creencias religiosas, en suma, todos los aspectos cotidianos que conformaban su carácter y su cultura no guardaban relación alguna con los de la mayor parte de los pobladores del país. De esto extrajo una lección que más tarde se convertiría en una de las ideas centrales de su obra literaria: la raza no es un factor esencial, pues lo que realmente define a un ser humano es la cultura a la que pertenece.

Durante los doce años que pasó en África, Maryse Condé tuvo ocasión de vivir in situ la problemática política y social de unas naciones que acababan de constituirse en estados independientes. No sólo conoció la miseria y las penosas condiciones de vida heredadas del colonialismo, sino también la corrupción y los abusos de la nueva

oligarquía local. Tomó buena cuenta de ello para transformarlo en material literario años después.

Allí conoció a algunas figuras políticas relevantes del continente africano tales como Kwane Nkrumah (líder de Ghana), Antonio Agostinho Neto (famoso líder nacionalista angoleño), o Amilcar Cabral (político y guerrillero de Guinea-Bissau). Incluso asistió a diversos encuentros que incluyeron a Malcolm X o a Ernesto "Che" Guevara entre sus oradores.

Entretanto, sobrevivió al día a día ejerciendo la docencia primero en la École Normale Supérieure de Conakry en Guinea (1960 – 1964), más tarde en el Institute of Language de Accra en Ghana (1966 - 1968), y finalmente, y antes de regresar al viejo continente, impartió también clases en el Lycée Charles de Gaulle de Senegal (1968 – 1972).

A partir de ese año se produjo un hecho substancial en la vida de Maryse Condé. Se divorció de su primer marido y con cuatro hijos a cargo suyo, decidió abandonar el continente negro y regresar a París en búsqueda de ayuda de la comunidad de emigrantes procedentes de los departamentos de Ultramar (Guadalupe y Martinica) debido a su precaria situación económica. Con la ayuda y asistencia de esta comunidad logró sacar adelante a su prole y producir sus primeras obras teatrales. Por entonces, retomó sus estudios universitarios y alcanzó el grado de doctora en literatura comparada por la universidad de la Sorbona mientras compaginaba sus trabajos de estudio e investigación con el ejercicio de la docencia.

Mientras, su vida sentimental dio un giro espectacular. Al poco tiempo de regresar a París conoció al ciudadano estadounidense Richard Philcox, de raza blanca, con el que se casaría en 1982. Éste habría de desempeñar un papel destacadísimo en el futuro profesional de Condé, pues fue él quien la introdujo en los ambientes académicos e intelectuales de los Estados Unidos al traducir al inglés la mayor parte de su obra literaria.

Tras impartir clases durante varios años en diversos centros universitarios, Maryse Condé, que ya gozaba de un amplio prestigio intelectual en territorio galo, regresó a Guadalupe a comienzos de

los años 80. Allí permaneció durante muy poco tiempo ya que obtuvo una beca de la prestigiosa fundación Fullbright en 1985 con la que pudo instalarse durante un año en Los Ángeles (California) como profesora de la universidad de Berkeley.

Allí se sorprendió por el desconocimiento general que había sobre la literatura caribeña escrita en francés entre los intelectuales norteamericanos, a pesar de conocer sobradamente a numerosos autores antillanos anglófonos o hispanohablantes.

Por tanto, cuando Maryse Condé regresó a su isla natal de Guadalupe en 1986 lo hizo con la intención de regresar cuanto antes a los Estados Unidos y subsanar y corregir esa carencia. Así fue como, una vez consagrada como una de las escritoras caribeñas más importantes de todos los tiempos, pasó los últimos años del siglo XX y los primeros del XXI a caballo entre su ciudad natal de las Antillas y la ciudad norteamericana de Nueva York, donde ejerció la docencia en calidad de profesora de literatura antillana en la universidad de Columbia. En los Estados Unidos ha dado clases en diversas universidades como la de California, Berkeley, Virginia, Maryland, Harvard, o Columbia, donde en ésta última le fue conferido el grado de profesora emérita.

Pocos autores dentro del ámbito geo-cultural de Maryse Condé han sido acreedores de tantos premios y reconocimientos internacionales como los que ella ha recibido. En su brillante historial figuran, entre otros, el Grand Prix Littéraire de la Femme (198/6), el Prix Anaïs-Ségals (1988), el Prix Marguerite-Youcenar (1999), o el Premio Putterbaugh (1993).

Asimismo, en 2001 se le confirió la Orden de Comendador de las Artes y las Letras de Francia, en 2004 se le hizo Caballero de la Legión de Honor, y se la nombró Comendador de la Orden Nacional del Mérito.

Amén de su narrativa creativa y su erudición, Condé es una mujer de amplias miras lectoras y de una considerable perspectiva en los asuntos sociales contemporáneos, lo cual moduló sus actividades como crítica, profesora, o conferenciante. Su crítica incluye estudios

monográficos, antologías, y artículos sobre la literatura caribeña y africana.

Sus discursos públicos reflejan en gran medida la conciencia social y política que expresa de una forma admirable en sus novelas. Sus dotes de oradora le han llevado a países tan diversos como Nigeria, Jamaica, Francia, Austria, Holanda, Inglaterra, o Estados Unidos.

II.2. Toni Morrison

Toni Morrison, originalmente Chloe Ardelia Wofford, nació en 1931 en Lorain (Ohio). Ella era una conocida escritora y editora, célebre por su experiencia en el concepto del "negro", y en particular, por su experiencia como mujer negra. Entre sus principales profesiones destaca la de escritora, crítica literaria, profesora, maestra y funcionaria pública.

Morrison creció en el seno de un vecindario de clase obrera en el medio-oeste. Asistió a clases en la Universidad de Howard, donde se convirtió en actriz y estuvo de gira con su compañía, y recibió su título de máster en Cornell.

Se graduó con honores en la Escuela Secundaria de Lorain y entró en la Universidad de Howard, fue allí donde cambió su nombre a Toni y viajó por el sur durante sus vacaciones de verano con los actores de la Universidad de Howard.

Morrison obtuvo su titulación de bachiller en artes en inglés en 1953. En 1955, consiguió su graduación de doctora en inglés por la Universidad de Cornell, con una tesis con continuas referencias al suicidio en los trabajos de Virginia Wolf y William Faulkner.

Morrison ha conservado estrechos contactos con académicos de todo el mundo y ha mantenido diversas reuniones de enseñanza en la Universidad Texas Southern (1955 – 1957) y en la Universidad Howard (1957 – 1964).

Empezó a escribir en 1957, después volvió a Howard como instructora de inglés. Se unió a un grupo de 10 escritores negros en Washington. Fue allí donde conoció y se casó con Harold

Morrison, un arquitecto jamaicano. La pareja tuvo dos hijos antes de divorciarse en 1964.

En 1965, después de dar clase en las universidades de Texas Southern y Howard, se convirtió en editora en Random House donde permaneció hasta 1983. Desde finales de 1980, ha impartido clases en la prestigiosa Universidad de Princeton.

De 1969 a 1970, Morrison fue profesora asociada en la State University de New York, en Purchase. De 1975 a 1977, colaboró como Profesora Visitante Distinguida en la Universidad de Yale y como Profesora Conferenciante Visitante Distinguida en Bard College de 1979 a 1980.

Nombrada Profesora Albert Schweitzer de Humanidades por la Universidad estatal de Nueva York, en la localidad de Albany, abandonó Random House para asumir ese puesto en 1984. Allí permaneció hasta 1989, después se trasladó a la Universidad de Princeton para aceptar su segunda cátedra dotada, la del profesor Robert F. Goshen del Council de Humanidades y cuya posición le permite impartir cursos en estudios Afroamericanos y escritura creativa.

PRINCIPALES TEMÁTICAS Y PERSONAJES EN SUS ÉXITOS LITERARIOS.

III. A. Maryse Condé

La escritora de Guadalupe, Maryse Condé, ha sobresalido en el cultivo de varios géneros, pero con especial relevancia dentro de la prosa de ficción a la que dotó de algunas piezas fundamentales en la historia de las letras antillanas, y a la par, en el corpus general de la narrativa contemporánea escrita en francés.

Aunque su obra se puede catalogar y clasificar de muy diversas formas y maneras, hemos creído conveniente analizarla y dividirla desde el punto de vista formal en el tipo de obra: narrativa, ensayo, y teatro. No obstante, nos centraremos principalmente en sus novelas por ser éstas las que le han proporcionado la fama y prestigio que actualmente goza.

1. Obras narrativas

La obra de Maryse Condé no sólo es un claro exponente de la existencia de una literatura específicamente caribeña, algo que sobradamente demostró la escritora guadalupense tanto en su prosa de ficción como en sus escritos teóricos, sino también un buen referente de la preocupación de las escritoras contemporáneas por los problemas y las inquietudes que atañen directamente y especialmente a la población femenina.

Ya en sus dos primeras novelas, "*Heremakhonon*" (París, 1976) y "*Une saison à Rihata*" (París, 1981), Condé puso al frente de las respectivas tramas argumentales a sendas mujeres que, originarias del Caribe como la misma autora, se ven inmersas en la compleja circunstancia social y cultural de un país africano fruto de la imaginación de la escritora, pero tan emparentado con los de la realidad que están bajo el dominio de autoridades post-coloniales avezadas en las más sofisticadas artes de la represión y de la corrupción política.

Así pues, tanto la protagonista de "*Heremakhonon*", Verónica, como la de "*Une saison à Rihata*", Marie-Helene, se configuran en las ficciones urdidas por Condé como víctimas de un doble acoso. Por un lado, el que sufren por ser mujeres y por otro, el que padecen por estar sometidas a la tiranía de quienes gobiernan los estados del África moderna.

Estas dos primeras novelas tienen en común el lugar donde se desarrolla la historia, la región sub-sahariana de África, el origen de las dos protagonistas principales, Verónica y Marie-Helene, y el momento histórico en que ambas historias se sitúan -a principios de los años 60 en plena época de la descolonización africana.

Su único consuelo es descubrir que existe una diferencia caribeña capaz de marcar claramente, por encima de la identidad racial idolatrada en vano por muchos, la separación entre la cultura de la población afroamericana de las Antillas y la civilización africana.

En la primera novela, "*Heremakhonon*", asistimos a la evolución de la protagonista desde el momento en el que pone los

pies en el aeropuerto africano. Posteriormente, nos enteramos de que el motivo de su viaje no es otro que la búsqueda de una terapia para su enfermedad, la ansiedad producida por su crisis existencial en la búsqueda de su identidad.

En la segunda, "*Une saison à Rihata*", un narrador nos presenta la vida de un matrimonio mixto (Marie-Hélène, mulata de Guadalupe, y Zek que pertenece a una prestigiosa familia africana). Después del drama de adulterio protagonizado por Marie-Hélène y el hermano de Zek, se establecen en Rhiata huyendo del escándalo.

Tras estas dos primeras incursiones en el género novelesco, Condé se consagró como una excelente narradora con la publicación de lo que sería su obra maestra, "*Ségou*" aparecida en la capital parisina en dos entregas: "*Ségou. Les murailles de terre*" (1984), y "*Ségou. La terre en miettes*" (1985). Esta obra la convirtió en una de las mujeres escritoras caribeñas contemporáneas más relevantes.

Tanto la crítica como los lectores del país galó recibieron con tal entusiasmo esta obra de la autora antillana que, durante muchos meses, ambas partes permanecieron en las listas de los libros más vendidos. Y ciertamente, esta acogida tan cálida por parte del público respondía con justicia al ímprobo esfuerzo realizado por Condé quien, además de crear una sólida y entretenida trama argumental a propósito de una saga africana, se había enfrascado en una minuciosa labor de indagación histórica para reconstruir con la mayor fidelidad posible el reino ocupado por los bambara en el territorio malinés de Ségou durante el siglo XIX.

La obra traza la historia de la familia real Traore en su encuentro con el comercio de esclavos, el islam, la cristiandad, y la colonización francesa entre 1797 y 1860. La novela sigue el destino de los cuatro hijos de la realeza a Brasil y el Caribe usando documentos históricos desconocidos hasta entonces.

En esta ocasión, Maryse Condé si encontraba abundantes semejanzas entre las luchas de las tribus africanas por lograr su tan ansiada independencia y la constante búsqueda de una identidad propia entre la población afroamericana del Caribe.

La copiosa producción narrativa de Condé se enriqueció después con otras novelas tan relevantes como "*Moi, Tituba, sorcière. Noire de Salem*" (París, 1986). Esta novela constituye otro asombroso ejercicio de fecundidad creativa y reconstrucción histórica ambientado en la localidad estadounidense de Massachusetts, que se hizo tristemente célebre en el siglo XVIII por el famoso juicio de las brujas de Salem.

Esta novela fue escrita como una transcripción autobiográfica de una bruja olvidada de Salem. Tituba, la hija de una mujer esclava de Barbados, fue arrestada en Massachusetts en el pueblo de Salem junto a un grupo de chicas blancas en el juicio contra las brujas de 1692. Hay que recordar que este juicio de Salem también inspiró la famosa obra de Arthur Miller "*The Crucible*".

Tituba fue liberada de la prisión en la que estaba encarcelada pero ya no hay muchas pistas sobre lo que sucede con posterioridad. Condé añade a lo poco que se sabe de su vida creándole una infancia ficticia en un orfanato de Barbados.

Allí es presentada a otra hechicera benigna llevada a África por una anciana, llamada Mama Yaya, antes de ser vendida a la familia que la trajo a Salem. En la sociedad puritana de Nueva Inglaterra su talento es considerado una amenaza para la sociedad.

A ésta le siguió la novela "*La vie scélérate*" (París, 1987), un relato de las vicisitudes de otra compleja saga familiar ligada en esta ocasión al Caribe. Ésta fue la primera novela cuya narrativa discurre enteramente en su país natal.

Otra narración de acreditada calidad, "*Traversée de la mangrove*" (París, 1989), relata una alucinante incursión en el ámbito de la realidad colonial del Caribe a través del velorio que, entre las sombras de la noche y la primera claridad del alba, se celebra tras la muerte de Francisco Sánchez, el enigmático protagonista de esta historia de dominación sexual en el marco de la sociedad criolla.

La novela "*La colonie du nouveau monde*" (París, 1993) termina con cierta desilusión. En ella se nos presenta una versión de mofa sobre el negocio colonial. Intentando superar su alienación, una pareja de Guadalupe, que se conoció en una institución psiquiátrica

de Francia, planean un retorno al lugar antes de que las cosas vayan realmente mal. Finalmente su triste viaje termina en Columbia.

En la novela "*La migration des coeurs*" (París, 1995), Condé reinterpretó una historia que se había convertido en parte de la herencia cultural occidental. Winward Heights traspasa el salvaje lio amoroso de Emily Bronte en "*Wuthering Heights*" a un contexto caribeño y enmarca la historia contra el culto a la reencarnación. Este experimento en intertextualidad se ha considerado como el mayor logro de Condé hasta la fecha.

"*Desirada*" (París, 1997) trata de nuevo con la búsqueda del pasado y con las verdades y mentiras. Pero sobre todo, lo relevante de esta novela es que cubre un espectro de tres generaciones y tres países (Guadalupe, Francia, y Estados Unidos).

"*Histoire de la femme cannibale*" (París, 2003), si bien es una novela de ficción, posee un innegable carácter autobiográfico. En ella la escritora antillana narra la historia de Rósélie, una guadalupeña que dejó su isla muy joven, y cuya vida estará también marcada por el signo de los viajes y por la búsqueda de su identidad perdida.

La vinculación de la protagonista, Rósélie, con el tropo caníbal estará discursando en torno a la relación temática de la novela con el pensamiento post-colonial sobre la identidad cultural caribeña.

La exploración de la identidad en la novela, más allá de las nociones de movimiento físico y geográfico, se concreta en el recorrido espiritual de la protagonista, así como en las marcas del tiempo en su propio cuerpo. Éste se constituye en el reflejo de la travesía interior del personaje.

En la novela "*La belle créole*" (París, 2001), Condé critica la peligrosa obsesión con el pasado de esclavitud. El protagonista, Dieudonné, fue exculpado del asesinato de ama blanca gracias a la pericia de su abogado defensor, quien con gran éxito reconstruyó el caso sobre la premisa de que Dieudonné recreaba la antigua rebelión del esclavo indefenso contra la malvada ama blanca. La mató para liberarse a sí mismo en un país que sólo recientemente había emergido de la esclavitud.

Esta novela nos muestra lo que está en boga en lo referente a la mitificación de la esclavitud. El pasado tiene una aplicabilidad limitada cuando se refiere a la explicación de los males del presente. No todas las tribulaciones que la gente de Guadalupe se encuentran hayan su origen en la dicotomía amo/esclavo.

Otras novelas de Maryse Condé son las tituladas "*Les derniers rois mages*" (París, 1992), "*Célanire cou-coupe*" (París, 2000), y "*À la courbe du joliba*" (París, 2006).

En todas estas novelas, la escritora de Guadalupe hace gala de su virtuoso, complejo y sugerente estilo narrativo, caracterizado siempre por el empleo de las técnicas más novedosas capaces de enriquecer profundamente la estructura de la historia narrada.

Además cabe aludir a la extraordinaria maestría demostrada también por Condé en el cultivo de la narrativa breve, género al que ha enriquecido con algunas novelas cortas o colecciones de relatos a la tradición cuentística de la prosa de ficción francesa.

Son dignas de mención obras como "*Trois femmes à Manhattan*" (1982), "*Ayissé*" (1984), "*Pays mêlé*" (1985), "*La châtaigne et le fruit à pain*" (1988), "*A ma mère*" (1988), "*No woman, no cry*" (1991), "*Le coeur à rire et à pleurer, contes vrais de mon enfance*" (1999), y "*Victoire, des saveurs et des mots*" (2006).

2. Obras de ensayo

En su faceta de ensayista, Maryse Condé publicó numerosos artículos y libros sobre la realidad cultural de África y del Caribe, con especial atención a las manifestaciones literarias de la negritud, a la poesía francófona de las Antillas, a la novela de los pueblos caribeños, y a la literatura escrita por mujeres en su ámbito geocultural.

Entre estos artículos y libros cabe citar "*Pourquoi la negritude? Negritude ou révolution*" (1973), "*Négritude Césairienne, Négritude Sengorienne*" (1974), "*La civilisation du bossale*" (1978), "*Propos sur l'identité culturelle*" (1978), "*La parole des femmes*" (1979), "*Notes sur un retour au pays natal*" (1987), "*Cinema, literature and freedom*" (1992), "*Order, disorder, freedom and the West Indian writer*" (1993),

"*Femme, terre natale*" (1996), "*Créolité without Creole language*" (1998), "*Unheard voice: Suzanne Césaire and the construct of a Caribbean identity*" (1998), "*Heros et cannibals*" (2000), o "*The voyager in, the voyager out*" (2000) entre muchos otros.

3. Obras teatrales

Aunque alcanzó fama internacional por sus excelentes novelas, cabe recordar que Maryse Condé se inició como dramaturga en el terreno de la creación literaria. Condé se instala en igualdad de condiciones como poeta, ensayista, novelista, dramaturga, y no escapa de su afición tampoco la literatura para niños y jóvenes.

Considerada una de las más importantes escritoras caribeñas, Condé pudo confrontar la experiencia de los teatristas al enfrentarse a su creación dramática. La propia Condé confesó que comenzó escribiendo teatro porque le parecía que era más fácil, pero luego de incursionar en el género notó que no era realmente así.

Su producción teatral consta de, entre otros, los siguientes títulos: "*Dieu nous l'a donné*" (1972), "*Mort d'Oluwémi d'Ajumako*" (1973), "*Le morne de Massabielle*" (1974), "*Pension les Alizés*" (1988), "*An tan revolysion*" (1989), o "*Comédie d'amour*" (1993).

"*An tan revolysion*" (1989) fue escrita por encargo para celebrar el bicentenario de la Revolución Francesa. Después se supo que sólo pudo tener dos funciones debido a las críticas que recibió por ser muy burlona y sarcástica con un tema que requería, a los ojos de la oficialidad francesa, otro tratamiento.

4. Otras obras

La polifacética escritora antillana también ha cultivado la literatura infantil y juvenil, campo al que pertenecen sus obras "*Victor et les barricades*" (1989), "*Haïti chérie*" (1991), "*Hugo le terrible*" (1991), "*La planète Orbis*" (2002), "*Savannah blues*" (2004), "*Chiens fous dans la brousse*" (2006).

Además en colaboración con su segundo esposo, Richard Philcox, ha traducido al francés la obra de Eric Williams "*De Christophe Colomb à Fidel Castro: L'Histoire des Caraïbes*" (1975).

III. B. Toni Morrison

El uso realista y mágico de la fantasía y el mito, su dominio de la ambigüedad, y su estilo poético sinuoso le han proporcionado a sus obras una gran fuerza y textura. En 1974, editó el "Black Book", una pincelada histórica sobre los afro-americanos.

En 1993, Morrison se convirtió en la segunda mujer, y primera afro-americana, en recibir el Premio Nobel de literatura. También cuenta entre sus innumerables honores el Premio Nacional de la Crítica, así como el Premio Pulitzer.

Morrison se demostró a sí misma que era una dotada contadora de cuentos en los que los personajes con problemas parecían buscarse ellos mismos y que su riqueza cultural les impedía el crecimiento esencial vital. La capacidad artística de Morrison ha atraído las aclamaciones de la crítica a la par que el éxito comercial. La búsqueda de uno mismo es un mecanismo motivador en su ficción, como llega a ser el papel de la familia y de la comunidad a la hora de proteger o desafiar al individuo.

Obviando generalidades, Toni Morrison se concentra en la relación existente entre las presiones de la comunidad y el sentido desarrollado de uno mismo. Morrison se muestra preocupada por el efecto de la comunidad sobre los logros individuales de la persona y sobre la retención de un individuo integrado.

La crítica le aclamaba por su uso diestro del lenguaje y su escritura lírica, por lo que ha sido un modelo que merecía la pena imitar. Sus 9 novelas, hasta la fecha, la convierten en una de las más prolíficas novelistas afro-americanas, y su reputación internacional la convierte en una de las escritoras más conocidas mundialmente en general.

- "The Bluest Eye" (1970) trata de una chica negra cuyo deseo insaciable por ser amada se manifiesta en un deseo insano por poseer los ojos azules, un deseo que finalmente se deriva en enfermedad. La novela trata de una chica negra pobre que es abusada y quien se imagina que su vida mejoraría si pudiera tener los ojos azules, un anhelo de los blancos sobre la belleza. La novela introduce el tópico de la búsqueda de la

mujer negra del significado y de la identidad propia. Todos los personajes son negros en una comunidad de una pequeña ciudad del medio-oeste.

- "Sula" (1974) es una arriesgada aventura que trata de la amistad femenina, explorando la dinámica de la relación existente entre dos mujeres de una comunidad negra de Ohio. En ella, Morrison ilustra cómo la identidad de la comunidad negra evoluciona y se da forma a sí misma con sus propios recursos culturales y estructuras sociales. La novela traza la vida de dos mujeres negras que son consideradas una amenaza para la comunidad desde la adolescencia hasta la madurez y muerte.

- "Song of Solomon" (1977) narra un cuento complejo de un hombre negro en búsqueda de poder entenderse a sí mismo en el contexto de la historia familiar y de la política racial. Mezcla elementos naturalistas, de mito, fantasía y folklore. Se cuenta la historia desde la perspectiva de un narrador masculino en la que Morrison busca una redención de sus propios personajes. La publicación de esta novela la procuró a Morrison una relevancia nacional.

- "Tar Baby" (1981) sintetiza el interés en la política racial y en la diáspora africana con las relaciones de género. Trata de un lío amoroso entre una modelo negra de clase media-alta y un historiador y un intruso que penetra en la mansión caribeña de su rico benefactor blanco. En esta novela, Morrison ilustra su interés por los debates sobre cómo la negritud y la autenticidad se definen en la comunidad afro-americana.

- "Beloved" (1987) relaciona la preocupación de Morrison por la historia con la exploración de cómo la memoria personal y cultural opera en la formación de relaciones. Trata de una mujer negra que debe sobrellevar la carga de asesinar a su propio hijo antes que volver a convertirse en esclava. El espíritu del niño asesinado retorna para pedir venganza.

• “Jazz” (1992) combina la historia y la música del Renacimiento Negro con la fascinación por la ciudad de Nueva York. La novela mezcla un matrimonio anquilosado y un lío amoroso con un desenlace fatal con una mezcla de pasión desenfrenada. Este triángulo amoroso incluye a un vendedor de mediana edad, a su mujer mentalmente frágil, y a la ex novia de éste.

• “Paradise” (1999) se centra en una ciudad negra del suroeste del país y explora las relaciones existentes entre las diferentes gentes de color según el tono de su piel. Está basada en los denodados esfuerzos de un grupo de personas por crear una especie de santuario lejos de la discriminación y el prejuicio racial. Demuestra no sólo el largo legado del racismo en el país sino también las tensiones existentes entre los hombres y mujeres negros.

• “Love” (2003) narra otra historia de amor, raza, odio y la lucha de la gente por intentar sobrepasar y sobrellevar su pasado. Toda la acción gira alrededor del personaje principal, un carismático propietario de hotel, que lleva mucho tiempo muerto, pero al que no han olvidado aún y a dos mujeres que viven en su mansión. La narrativa se ve salpicada constantemente e asesinatos, violaciones y de incendios provocados.

• “A Mercy” (2008) transforma la historia de país en el siglo XXVI en un cuento de un mundo por corromper aún, una especie de Edén que nunca existió. En ella se coloca a todos los ciudadanos del país en contacto con una herencia futura más positiva.

En definitiva, las novelas de Toni Morrison reflejan su deseo de expresar con fidelidad las personas, lugares, idiomas, valores, tradiciones culturales y la política que han moldeado su propia vida y la de los afro-americanos en general. Al hacerlo, no ofrece soluciones a los distintos problemas ni simplifica las realidades complejas del pasado o del presente.

En su lugar, suele usar el poder y la majestuosidad de su imaginación para dirigirse al público y mostrar así los diversos problemas a cualquiera interesado en las historias que le han creado un lugar permanente entre las mayores escritoras americanas.

EL LENGUAJE Y ESTILO DE MARYSE CONDÉ Y TONI MORRISON EN LA BÚSQUEDA DE LA IDENTIDAD NEGRA.

La escritora de Guadalupe hace gala en todas sus obras de su virtuoso, complejo y sugerente estilo narrativo, caracterizado siempre por el empleo de las técnicas más novedosas capaces de enriquecer profundamente la estructura de la historia narrada. Desde múltiples perspectivas de la instancia narradora, o la acumulación de voces polifónicas, las revelaciones aparentemente caóticas, o tramas argumentales intencionadamente enmarañadas o confusas.

La vida errante de Maryse Condé entre cuatro espacios (Guadalupe – Francia – África – Estados Unidos) marca su obra de creación literaria que se presenta como un deslizamiento permanente en el tiempo y en el espacio bajo una mirada irónica y productiva de un clima de incertidumbre que se podría calificar de post-moderno. Pero sobre todo caracteriza la permanente búsqueda de identidad tan problematizada en las sociedades post-esclavistas.

Una de las ideas centrales de toda su obra literaria, basada en su propia experiencia personal, es que la raza no es un factor primordial pues lo que realmente define a un ser humano es la cultura a la que éste pertenece. El periodo de peregrinaje por tierras africanas, amén de enriquecerle personalmente, fue también provechoso para su desarrollo creativo.

Condé argumentaba que demasiada familiaridad con un lugar determinado no permite a un autor escribir sobre ese lugar de una forma más verdadera sino simplemente para mitificarlo.

Las novelas de Condé se establecen dentro de una intersección cultural en la que se explora la intrusión del imperialismo europeo

en África y el resultado de las diferentes culturas de diáspora y muy particularmente a las Indias Occidentales.

En sus primeras obras, la autora exploró el mito de que el redescubrimiento de la ancestral de África puede solucionar en gran medida la cuestión caribeña. Posteriormente se centró en el círculo de mitos pasados, corrupción contemporánea, y la posterior desilusión sobre la posibilidad de erradicar el pasado colonial.

¿Qué preocupaciones destacan principalmente en la obra de Maryse Condé? las de género y las raciales. Ambas están narradas con una perspectiva renovadora propia, que nada tiene que ver con la divulgada por Occidente, imbricada al acontecer histórico de las islas del Caribe, a su naturaleza, y a cuanto circunda la vida de estos pueblos. Orgullosa de su condición de guadalupeña, ella la enaltece al punto de que esta isla caribeña es una constante en su obra literaria.

Uno de los aspectos destacados de Maryse Condé es el hecho de no crear héroes/antihéroes sino de situar al hombre en sus propias circunstancias. Se trata de dos seres distintos, caribeños, a quienes espera un mismo destino que cada uno intentará solucionar a su manera.

En el caso del discurso literario de Maryse Condé, la historia abarca un grupo de procedimientos que van el uso de la oralidad, los mitos y leyendas de la tradición caribeña, el chismes hasta los discursos evocativos de la memoria personal o colectiva, que dan voz a las percepciones que tiene el sujeto caribeño de su imaginario y los diferentes eventos de su historia.

La poética de Condé privilegia el fragmento, el rumor, a manera de desacuerdo frente a los silencios y omisiones de los relatos occidentales instituidos como legisladores de la historia caribeña.

Lo que nos interesa destacar en la escritura de Condé es su habilidad para mostrarnos el heterogéneo y contradictorio entramado que se oculta tras el reverso, el lado oscuro de esa modernidad occidental, así como el desempeño antisistémico, desestructurado que históricamente ha tenido lo negro en la transformación de los procesos de la modernidad capitalista como sistema histórico.

Según la doctora Fabienne Viala, Maryse Condé ha sido una voz con sus propios matices, que nunca se ha dejado encajar en etiquetas académicas o manifiestos, y que se ha esforzado por cuestionar tanto en la ficción como en los ensayos la subalternidad del ser antillano de las antiguas colonias francesas.

La narradora y ensayista trajo al Caribe una perspectiva diferente que nos muestra como un espacio heterogéneo donde las subjetividades siguen luchando con imaginarios nacionales o identitarios forzados, los cuales dejan de lado al sujeto y lo diluyen en una identidad colectiva orgánica que es una ficción.

Condé propone en sus obras una visión más amplia del problema de la aculturación dentro de un esquema de transculturación. Es dentro de esta manera más compleja de cuestionar la incorporación del sujeto a la identidad nacional y al imaginario colectivo que lo diluye y digiere, que aparece el canibalismo como metáfora de resistencia que no pertenece a los límites de una isla o nación sino que es un proceso de transculturación del sujeto más allá de esas fronteras que bloquean la existencia imaginativa, su sentimiento de pertenencia.

No se puede pasar por alto tampoco, como bien nos recuerda Elizabeth Nunez¹, el fuerte compromiso social y de denuncia que expresan sus obras. En más de una ocasión la propia Condé ha apuntado que le gusta hablar de lo oculto, de lo que los demás no hablan. Un ejemplo sería el tema del incesto, acto que al parecer se ha convertido en un serio problema debido a su naturalización en muchos casos y del que apenas se discute y comenta.

De igual modo, la prostitución, los temas relacionados con el homosexualismo, la mujer, etc., se abordan de una manera peculiar y polémica en su producción dramática. Otra de las zonas visibles también de su teatro es la presencia de Haití y África como universos potentes de sentido.

1) Semana de Autor en la Casa de las Américas, dedicada a la creadora guadalupeña Maryse Condé, 2010.

Según su propia creencia, la literatura no existe para decirle a la gente cosas agradables, sino que la literatura existe para decir la verdad, para decir cosas que tal vez hagan daño y que uno no quiere ver venir de frente. La literatura, proseguía, existe para que el hombre pueda soñar, ofrecer bellas imágenes, hermosas historias.

¿Qué quiere decir Toni Morrison cuando insiste en ser conocida como una novelista negra? Por supuesto que esta frase se refiere a su etnia puesto que es afro-americana. Pero, a la vez, Morrison también afirma que un individuo tiene que elegir su propia identidad, tiene que decidir ser negro.

En este sentido, su frase va más allá del color de la piel para referirse a la forma de ver el mundo y tener un sistema de valores. Esta combinación de su visión particular del mundo y los valores tradicionales constituye la cultura afro-americana.

La comunidad negra tiene muchas ideas diferentes sobre cómo aplicar estos valores. Sin embargo, es posible identificar varias ideas sobre la espiritualidad, la naturaleza del tiempo y la naturaleza de uno mismo que históricamente han ocupado un lugar central en la cultura afro-americana.

El trabajo de Morrison como editora contribuyó de dos maneras a la literatura afro-americana. Por un lado, tenía una gran influencia al publicar las obras de muchos escritores negros. Este trabajo ha ayudado a conformar y dar forma a la tradición de la literatura anteriormente mencionada.

Y, en segundo lugar, su trabajo le puso en contacto con diferentes materiales que más tarde usaría como punto de partida imaginario para sus novelas. Aunque es posible mostrar el trabajo de Morrison como una parte de muchas tradiciones, ella permanece como única en su género.

Quizás parte de su originalidad parta de sus ideas poco convencionales sobre la audiencia y sobre el desarrollo del argumento. Así que Morrison explora personajes poco normales que obviamente se ven envueltos en hechos inusuales. Morrison se considera a ella misma como parte de un grupo de escritores que desarrollan nuevas tramas. Observa, con acierto, que los escritores

blancos masculinos suelen interesarse y escribir acerca de hombres blancos. Y muchas mujeres escritoras blancas comparten su interés por los hombres blancos.

De forma incluso más sorprendente, Morrison halla que los escritores masculinos afro-americanos también lo hacen ya que miden su identidad y su poder confrontándolo al de sus personajes blancos. Por el contrario, reclama que las escritoras negras sean, y son de hecho, las únicas escritoras que principalmente se centran en hombres y mujeres negros.

"El Libro Negro" es una colección para coleccionistas de material afro-americano que cubre un abanico de tres siglos de la historia negra, desde la esclavitud hasta los años 40. Contiene recortes de periódico, facturas de compra-venta, hojas de música, anuncios de actuaciones musicales, cartas, fotografías, patentes concedidas a afro-americanos, hechos deportivos destacados y en general, cualquier material conseguido y juntado procedente de álbumes y áticos de diversos editores.

Dentro de sus múltiples facetas como escritora, editora, educadora, enseñante, madre y activista, Morrison ha demostrado de forma consciente su compromiso con la literatura y la cultura negra. Personalmente, sentía pena por las relaciones entre negros y blancos porque, tradicionalmente, los negros se han usado como amortiguador entre los diferentes poderes para prevenir la guerra de clases y otros tipos de confrontación.

En su trabajo, Toni Morrison explora la experiencia y el papel de la mujer negra en una sociedad machista y racista. En el centro de su narrativa compleja a diferentes niveles, se halla la herencia cultural única de los afro-americanos.

Para Morrison, toda buena obra ha sido política y el artista negro tiene la responsabilidad para con la comunidad negra. Ella intenta capturar algo que define lo que es un buen negro. Y eso no tiene nada que ver con el hecho de que los personajes de los libros sean o no negros.

Morrison cree que una característica del escritor negro es la cualidad del hambre y la molestia que nunca finaliza. Sus novelas

proporcionan testigos para la experiencia de la comunidad negra y para los negros de la comunidad. Su trabajo sugiere quiénes eran los forajidos, quién sobrevivió bajo qué circunstancias y por qué, y lo que era legal en la comunidad en contraposición a lo que era legal fuera de la misma.

Morrison pretende que su obra recree el habla negra, restaure el lenguaje que los negros hablaron con su poder original. Para ella, el lenguaje es lo que los negros aman tanto, el poder de las palabras, producirlas en la lengua, experimentar con ellas y jugar con ellas.

Su prosa tiene la cualidad del habla. Morrison, deliberadamente, se esfuerza por conseguir este efecto que ella denomina literatura oral. Rechaza a la vez las afirmaciones de los críticos de que su prosa es rica. Para todos aquellos que afirman que su prosa es poética, ella responde que las metáforas son algo natural en el habla negra.

Morrison presenta el punto de vista blanco de los negros por un lado y por otro, la propia experiencia de los negros. La comunidad negra es una comunidad paria. Los negros son parias. Ella cree firmemente que los negros se usaron para controlar las descontroladas olas de inmigrantes y prevenir una guerra de clases sociales.

Por todo el mundo ha ofrecido una nueva perspectiva con la que considerar la literatura americana y la experiencia afro-americana. Morrison es el raro caso en el que la popularidad y la realidad se dan a partes iguales. Probablemente una de las escritoras afro-americanas más conocidas de todos los escritores contemporáneos, Toni Morrison ha proporcionado a los lectores una entrada hacia la cultura americana y específicamente, a la cultura agro-americana.

Sus diferentes lectores testifican que a causa de su tratamiento de la esclavitud, ellos se interesan por la lectura sobre ese periodo en particular de la historia americana. El reconocimiento de sus trabajos es a la vez el reconocimiento del nacionalismo cultural implícito en los mismos, otro tema central en la vida, cultura y filosofía afro-americanas.

La atención de Morrison sobre los afro-americanos y la historia americana y su expansión de los límites que son aceptables y

aceptados para su inclusión en los diferentes tratamientos literarios han añadido nuevas dimensiones al énfasis de libertad y democracia que caracteriza tanto la literatura nacional.

Morrison ha escrito una épica nacional con unas profundas raíces en los negros dentro del contaminado suelo norteamericano de tradición esclavista intentando transformar ese suelo en un jardín de infinitas posibilidades por medio de la tremenda fuerza del ser humano.

Toni tiene un papel central en el canon literario americano. Sus premiadas novelas narran la vida cotidiana afro-americana en la pequeña ciudad, usando una visión artística que engloba tanto una herencia privada como nacional. No sólo ha sido la vida del negro americano la preocupación central de sus novelas, sino que también, conforme ha ido madurando, se ha concentrado en destilar toda la experiencia negra en sus libros. En sus novelas, lucha por dejar al descubierto la injusticia inherente a la condición negra y a los esfuerzos de los negros por trascender los límites injustos de la sociedad.

Sus novelas exploran la diferencia entre la humanidad negra y los valores culturales blancos. Por tanto, los temas más comunes y socorridos en las novelas de Morrison son los siguientes:

- Sentido de pérdida: Toni siente profundamente la pérdida que sufrieron los afro-americanos en su migración del sur rural hacia el norte urbano. Perdieron su sentido de comunidad, su conexión con el pasado y su cultura. La tradición oral de contar cuentos tradicionales ya no era una fuente de fuerza.
- Raíces, comunidad e identidad: tener raíces es tener una historia compartida. El individuo que no pertenece a una comunidad está normalmente perdido. El individuo que se marcha y ha internalizado el pueblo o comunidad, tiene muchas más posibilidades de sobrevivir. Con frecuencia, sus personajes luchan sin éxito por identificarse.
- Ancestros. Los ancestros son necesarios. Promueven información cultural, son una conexión con el pasado,

protegen y educan. Morrison cree que la presencia del ancestro es una de las características de la escritura negra.

- Situaciones extremas: Morrison coloca a sus personajes en situaciones extremas. Los fuerza al límite de supervivencia y luego los empuja más allá de lo que pensamos que puede soportar el ser humano. Estas condiciones revelan su naturaleza básica. Podemos ver que incluso las buenas personas actúan a veces de terrible.

- Libertad: para ser libre el individuo debe asumir riesgos. Morrison contempla a los hombres como hombres malos que abandonan a sus familias y rehúsan las responsabilidades como hombres libres.

- Responsabilidad: Morrison no recomienda la irresponsabilidad ni el comportamiento destructivo o caótico. Cree firmemente en la necesidad de ser responsable de tus propias decisiones. Respeta la libertad incluso cuando implica responsabilidad.

- El bien y el mal: fue interesante comprobar una vez cómo los negros no respondían al mal de la misma forma en la que lo hacían otras personas, sino que pensaban que el mal tenía un lugar natural en el universo. Ella cambia los límites entre lo que normalmente consideramos como el bien y el mal, así que emitir juicios se convierte en una tarea ardua y difícil.

En los libros de Morrison, los negros deben enfrentarse a la idea de que todo entendimiento va acompañado de cierto sufrimiento, de igual forma que toda comprensión de la historia nacional debe incluir las humillaciones de la esclavitud. Es pionera en la representación del daño infringido por los negros a los negros. Por ejemplo, sus personajes raramente consiguen las relaciones armoniosas pero en su lugar están divididas por la infuturabilidad y la angustia de una existencia suprimida.

Toni Morrison integra la preocupación por el pasado afro-americano. Y la memoria histórica y cultural en cada una de sus novelas. Pero no sólo se ha establecido en la literatura afro-americana

como novelista de primera sino también como una ponente popular y una crítica literaria y cultural de primer nivel.

Cada una de sus novelas enfatiza la lucha de los negros por redescubrir y mantener las conexiones con su historia cultural y su mitología. El comienzo de su vida madura se vio inmersa en el folclore negro, la música, el lenguaje, el mito y la historia que tan ricamente textura toda su ficción.

COMPARATIVA ENTRE MARYSE CONDÉ Y TONI MORRISON

A la hora de comparar dos figuras literarias del calado y bagaje de ambas escritoras, hay un par de características que fácilmente emanan de la comparación sin entrar a valorarlas en mucha profundidad. La primera característica compartida por ambas es el hecho de ser mujeres negras dedicadas profesionalmente a la literatura.

Y la segunda, el hecho de que los nombres por los que ambas son conocidas profesionalmente no son sus nombres reales en ningún caso. Como señalamos en la biografía, el nombre originario de Maryse Condé era Maryse Boucolon, mientras que el de Toni Morrison era Chloe Anthony Wofford.

Pero amén de estas curiosidades y extravagancias externas, son otros muchos aspectos internos los que ambas mujeres tienen en común cuando se analiza cuidadosamente la obra de ambas.

Sus obras reflejan el sufrimiento de la mujer negra a través de la esclavitud, el racismo, y el sexismo. Además en ellas se refleja el contraste entre el estatus y rol de las mujeres negras antes y después de la esclavitud.

Esto, en parte, se hace con la intención de ilustrar e iluminar las condiciones inhumanas de esclavitud de las mujeres negras y por otra para mostrar la continuación tanto del racismo como del sexismo después de la esclavitud.

Las obras que mejor reflejan estas percepciones son las novelas "Beloved" y "Sula" de Toni Morrison y "Moi, Tituba, sorcière. Noire

de Salem" de Maryse Condé. Estas tres novelas reflejan la opresión de los negros en su forma e intensidad diferentes, y muy especialmente, la situación particular de las mujeres negras.

En estas obras se relata cómo los negros fueron capaces de endurecerse para sobrevivir a las torturas físicas y mentales de su cautividad bajo la esclavitud o en la discriminación tras la misma. En franca conexión a esta idea subyace la cuestión del papel jugado por la cultura africana en todo este debate.

Por tanto, la atención se centraliza en las raíces africanas de ambas escritoras y en la cuestión de cuáles y cuántas de estas raíces inspiraron los elementos de las acciones y en qué sentido o aspecto la tradición y la creencia africana están interrelacionadas en sus novelas.

Mientras que "Beloved" y "Tituba" ilustran la opresión del ser humano durante y después de la esclavitud, "Sula" refleja la discriminación de la gente de color y especialmente del sufrimiento de las mujeres negras después de la abolición.

Es de particular relevancia para esta comparativa el hecho de que las acciones de las tres novelas se sitúan en épocas diferentes porque de esta manera nos permite observar las posibles semejanzas o los cambios potenciales en la situación de la mujer negra sobre un período de cerca de trescientos años.

Mientras que "Tituba" representa la crítica de los mecanismos del comercio colonial de esclavos y la vida de esclavitud en los siglos XVII y XVIII, "Beloved" critica la esclavitud en América en el siglo XIX, incluyendo aspectos tan relevantes como la vida cotidiana de los esclavos, la deshumanización y la huida. Por su parte, "Sula" sirve como espejo donde se refleja la vida de las mujeres afro-americanas y las dificultades que se encuentran en pleno siglo XX.

Una comparativa de las tres novelas nos dotará de una visión clara y periférica sobre el hecho de que la situación de la mujer negra en el pasado era diferente y particularmente difícil en comparación con los hombres negros y los blancos, pero sobre todo cómo esta no ha cambiado sustancialmente hoy en día.

En estas novelas tanto las mujeres como los hombres negros son víctimas de diferentes sistemas de subyugación y discriminación. Sin embargo, es relevante el hecho de que lo que ampliamente domina la trama de estas novelas sea la situación particular de las mujeres negras y sus problemas cotidianos.

CONCLUSIONES

Desde hace décadas, el nombre de Maryse Condé circula como emblema sagrado en los más exigentes círculos literarios del Caribe, América Latina, Europa, Estados Unidos, África y Asia. A la presencia indiscutible de su escritura, marcada por tres signos como son los orígenes, el de la diáspora africana en todo el continente americano, y la dislocación brutal que han impuesto la trata y la esclavitud a través de incesantes y violentas migraciones, debemos agradecer esas esencias que la recorren para colocarla en el sitio de gran prestigio y amplia difusión alcanzado en nuestro tiempo por esta escritora nacida en la isla de Guadalupe en la primera mitad del siglo XX.

Los artistas guadalupeños y martinicos, entre los que naturalmente se encuentra Maryse Condé, han estado reclamando mucho tiempo su propia identidad y su pasado caribeño. Se han otorgado ellos mismos la simbólica herencia del movimiento abolicionista del siglo XIX.

En el caso de Condé, muy especialmente, rechazó adscribirse a la corriente cultural victimista, mientras en sus obras comunicaba la dignidad, la fortaleza y la determinación de las gentes de su país natal.

Mientras los recuerdos se acompañaban a menudo de representaciones occidentales de la esclavitud, su mensaje emerge de una poderosa combinación de herencias caribeñas y europeas. Sus historias narran hechos del pasado que llenan el vacío dejado por el silencio cómplice de la historia.

Sus novelas engloban el presente y el futuro a través del pasado. La memoria ha engendrado fortaleza, la muerte y la tortura

se han superado, las cadenas de la servidumbre se han roto, y una nueva libertad ha aparecido para estas gentes.

Como escritora, el diapasón de su hacer es asombroso: novela, cuento, memorias, teatro, crítica, investigación, periodismo, traducciones... hasta conforma una cuantiosa bibliografía que no sólo revela talento creativo sino también erudición.

Más de tres décadas de trabajo sustentado por el talento de Maryse y confirmado por los juicios de la crítica cimentan su obra, que goza de excelente salud. Una vez que se inicia la lectura de cualquiera de sus obras, difícilmente es posible abandonarla pues está llena de peripecias y nos atrapa de una manera tremenda.

En sus novelas los términos “raza, sujeto negro, afro caribeño, mujer negra” se nos revelan como entidades en continuos cambios y en tensión con otras estructuras sociales, familiares, de clase, género, sexualidad, políticas, culturales, o de conocimiento.

Maryse Condé trajo al Caribe una perspectiva diferente que nos muestra como un espacio heterogéneo donde las subjetividades siguen luchando con imaginarios nacionales o identitarios forzados, los cuales dejan de lado al sujeto y lo diluyen en una identidad colectiva orgánica que es una ficción.

Toni Morrison, Premio Nobel de Literatura en 1993, es una novelista de gran importancia y relevancia por méritos propios y además ha sido la figura clave a la hora de colocar la ficción de las mujeres afro-americanas a la vanguardia de los cánones literarios del siglo veinte.

Toni Morrison detesta que le llamen una “escritora poética”. Ella parece pensar que la atención que se le ha prestado al lirismo de su obra margina su talento y niega sus historias de poder y resonancia. Una de las pocas novelistas cuyo trabajo es a la vez popular y aclamado por la crítica, se puede permitir el lujo de elegir con qué elogios quedarse.

Pero ella no rechaza todas las clasificaciones y de hecho, engloba el título de “escritora negra”. Su habilidad en transformar a los individuos en fuerzas y a las idiosincrasias en inevitabilidades ha

llevado a algunos críticos a llamarla la “D.H. Lawrence de la psique negra”.

También es una maestra de la novela pública, examinando las relaciones existentes entre razas y sexos y la lucha entre la civilización y la naturaleza mientras combina a la vez mito y fantasía con una profunda sensibilidad política.

Además de sus numerosas novelas, Morrison ha escrito varios trabajos de no ficción. Uno de sus trabajos más recientes es una colección de obras de no ficción titulada “Lo que se mueve al margen”, publicado en 2008. Sin embargo, ya sea a través de la ficción o no, Morrison continuará siendo una fuerza vital en el escenario literario americano.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Sobre Toni Morrison:

- BEAULIEU, Elizabeth A. *The Toni Morrison Encyclopaedia*. Westport: Greenwood, 2003.
- BJORK, Patrick B. *The Novels of Toni Morrison: The Search for Self and Place within The Community*. New York: P. Lang, 1996.
- BRADBURY, Malcolm. *The Modern American Novel*. New York: OUP, 1992.
- BUTLER-EVANS, Elliot. *Race, Gender, and Desire: Narrative Strategies in the Fiction of Toni Morrison*. Philadelphia: Temple University Press, 1989.
- CARMEAN, Karen. *Toni Morrison's World of Fiction*. New York: Whitston, 1993.
- DUVALL, John N. *The Identifying Fictions of Toni Morrison*. New York: Palgrave, 2000.
- FULTZ, Lucille P. *Toni Morrison: Playing with Difference*. Urbana: University of Illinois Press, 2003.
- FURMAN, Jan. *Toni Morrison's Fiction*. Columbia: University of South Carolina Press, 1996.
- GARCÍA LORENZO, María M. *American Literature after 1900*. Madrid: UNED, 2005.
- GRAY, Richard. *A History of American Literature*. Malden: Blackwell Publishing, 2004.
- GREWAL, Gurleen. *Circles of Sorrow: The Novels of Toni Morrison*. Baton Rouge: Louisiana State University Press, 1998.
- HARDING, Wendy. *A World of Difference: An Inter-Cultural Study of Toni Morrison's Novels*. Westport: Greenwood, 1994.
- HARRIS, Trudier. *Fiction and Folklore: The Novels of Toni Morrison*. Knoxville: University of Tennessee Press, 1991.
- HART, James D. *The Oxford Companion to American Literature*. New York: OUP, 1995.
- HEINZE, Denise. *Toni Morrison's Novels*. Athens: University of Georgia Press, 1993.

- MARKS, Kathleen. *Toni Morrison and the Apotropaic Imagination*. Columbia: University of Missouri Press, 2002.
- MBALIA, Doreatha D. *Toni Morrison's Developing Class Consciousness*. Cranbury: Susquehanna University Press, 2008.
- MCKAY, Nellie Y. *Critical Essays on Toni Morrison*. Boston: G.K. Hall, 1988.
- O'REILLY, Andrea. *Toni Morrison and Motherhood*. New York: University of New York Press, 2004.
- PAGE, Philip. *Dangerous Freedom: Fusion and Fragmentation in Toni Morrison's Novels*. Jackson: University Press of Mississippi, 1995.
- PEACH, Linden. *Toni Morrison*. New York: St Martin's, 2000.
- RICE, Herbert W. *Toni Morrison and the American Tradition*. New York: Peter Lang, 1996.
- RODRÍGUEZ, Julián. *Anthology of American Literature*. Murcia: UMU, 1992.
- SAMUELS, Wilfred D. *Toni Morrison*. Boston: Twayne, 1990.
- SIMPSON, Ritashona. *Black Looks and Black Acts: The Language of Toni Morrison*. New York: Peter Lang, 2007.
- WEINSTEIN, Arnold. *Recovering Your Story: Toni Morrison*. New York: Random House, 2006.

Sobre Maryse Condé:

- BANDOT, A. *Maryse Condé, ou la Parole du refus. Recherche, pédagogie et culture* 57 (1982): 30-35.
- CARRUGGI, Noëlle. *Maryse Condé. Tébillion et Transgression*. Paris: Karthala, 2010.
- CHAMOISSEAU, Patrick; BALUTANSKY, Kathleen M. «Reflections on Maryse Condé's *Traversée de la Mangrove*.» *Callaloo: An Afro-American and African Journal of Arts and Letters* 14.2 (Spring 1991): 389-395.
- CHEVRIER, Jacques, "Voix féminines en Martinique et en Guadeloupe". Primer Coloquio de Literaturas Francófonas. México, 1989.
- CHÈVRIER, Jacques. *La littérature nègre*. Paris: Armand Colin, Coll. U, 1984.

- CONDÉ, Maryse. *La Parole des femmes*. Paris: L'Harmattan, 1993
- CONDÉ, Maryse. *Le Roman Antillais*. Paris: Fernand Nathan éditeur, 1977.
- CONDÉ, Maryse. *La Vie Scélérate*. Paris: Seghers, 1987
- CONDÉ, Maryse. *Moi, Tituba sorcière... Noire de Salem*. Paris: Mercure de France, 1986. Traducido del francés por Mauricio WACQUEZ (1999) *Yo, Tituba, la bruja negra de Salem*. Barcelona: Muchnik Editores.
- CONDÉ, Maryse. L'oeuvre de Maryse Condé. À propos d'une écrivaine politiquement incorrecte, Colloque sur l'oeuvre de Maryse Condé organisé par le Salon du Livre de la ville de Pointe-à-Pitre mars 1995, Paris: L'Harmattan, 1996.
- DAHENY, Cécile. "Je me suis réconcilié avec mon île: Une Interview de Maryse Condé/'I Have made peace with my Island': An Interview with Maryse Condé." *Callaloo: An Afro-American and African Journal of Arts and Letters* 12.1 (Winter 1989): 85-133.
- DOVE, Rita. "Maryse Condé." *Callaloo: An Afro-American and African Journal of Arts and Letters* 14.2 (Spring 1991): 347-438.
- FLANNIGAN, Arthur. "Reading Below the Belt: Sex and Sexuality in Françoise Ega and Maryse Condé." *The French Review* 62.2 (December 1988): 300-312.
- LEQUIN, L. et M. Verthuy. *Multi-culture, Multi-écriture. La voix migrante au féminin en France et au Canada*, Paris: L'Harmattan, 1996.
- LEWIS, Sandra. *La Condition de la femme dans les oeuvres de Maryse Condé*. Ottawa: Bibliothèque nationale du Canada, 1984. [Thèses canadiennes sur microfiche.]
- MEUDAL, Gérard. Si Maryse m'était Condé. *Libération* n.s., 1436 (31 décembre 1985): 23.
- MIMIKO-BESTMAN, Ajoke. «Mère rêvée, mère réelle: Le Désarroi d'une rencontre.» *Französisch Heute* 18.2 (June 1987): 163-169.
- PAFFE, Françoise. *Entretiens avec Maryse Condé*. Paris: Karthala, 1993
- SAVIGNEAU, Josyane. "Maryse Condé's *Moi, Tituba, sorcière noire de Salem*." *The French Review* 61.2 (December 1987): 314-315.

- SCHON, Nathalie. *L'auto-exotisme dans les literatures des Antilles françaises*. Paris: Karthala, 2003.
- TALEB-KHYAR, Mohammed B. "An Interview with Maryse Condé and Rita Dove." *Callaloo: An Afro-American and African Journal of Arts and Letters* 14.2 (Spring 1991): 347-366.